

LA CAMPIÑA ARRIACENSE

parecidos (ni en la provincia ni fuera de ella, que nosotros sepamos), podrían ser el modelo de ese soñado y ansiado pabellón.

Nuevamente en el camino para llegar a El Cubillo, con su bellísima iglesia, que tiene un soberbio ábside de ladrillería mudéjar y una portada que, dentro del estilo plateresco, es el mejor monumento de la provincia; calles amplias y rectas; casas grandes de inmensos portales, que son oasis de frescura en estos días calurosos de julio...

Vuelta a caminar. Después de unos kilómetros de llano, la carretera inicia un descenso que poco a poco se acentúa, para llegar a Uceda entre cárcavas y tierras de labranzas, tomillares y yermos, tierra que claramente se ve que antaño fue ganadera y que el roble y el monte bajo, con buenos pastos, sostendrían una ganadería que hoy está en franca decadencia.

Se entra en el pueblo por la Calzada, calle recta, amplia, con buenas casas, y que lo cruza de lado a lado. Paramos para asomarnos a la Sopeña, ese magnífico miradero sobre la vega del Jarama y tierras de Madrid; luego, otra vez de camino, salimos de la provincia para llegar a Torrelaguna.

Iniciamos nuestra excursión en Cogolludo y la terminamos en Uceda. De ambos pueblos se puede escribir mucho...

SINFORIANO GARCIA SANZ (Revista Arriaca. Julio 1962)

CON LA MIEL EN EL RECUERDO



Querido Sinfo:

Deseo, ante todo, que te encuentres en la Felicidad. Te imagino Allí con la mejor de las temperaturas, ordenando afanosamente los legajos celestiales y tomando alguna que otra nota para tu próxima colaboración literaria en el “Diario del Cielo”. Seguro que en estas fechas tu porte castellano es más presumido que de costumbre. Al cabo, los días que llegan siguen siendo los de tu mejor fiesta y es natural que los ángeles anden ya con nerviosa complicidad, poniendo al oreo el hábito sagrado de tus Botargas...

También aquí, los de abajo todavía, estamos más contigo cuando la máscara golpea en nuestros corazones con su mítica cachiporra...

En el afecto de siempre

JOSE RAMON PEREZ ACEVEDO (Febrero 1996)